



"Se oculta al público que hay un número de nazis declarados integrados en el ejército y la policía"

THE INTERNATIONAL :: 02/03/2022

Entrevista con un periodista y activista comunista ucraniano

Dmitri Kovalevich es un periodista ucraniano y activista de la organización comunista prohibida 'Borotba'. La organización fue prohibida en 2014 por protestas activas contra el golpe pro estadounidense y contra la legalización del neonazismo. Fue prohibido junto con el Partido Comunista. Actúa ilegalmente en Ucrania y legalmente en las repúblicas de Donbas (Donetsk y Lugansk). Su organización apoyó a los rebeldes de Donbass en el conflicto civil que dura desde el golpe pro-estadounidense en 2014.

-¿Cómo explicaría los acontecimientos que se están desarrollando en Ucrania en este momento?

Los acontecimientos actuales son una continuación del conflicto de Donbass que ha estado ocurriendo desde 2014. Durante años, los medios de Kiev y los HSH de Occidente solían decir que Ucrania estaba enfrentando la invasión rusa, y ahora eso sucedió en realidad, tan pronto como Rusia reconoció las repúblicas. El objetivo declarado oficial de la operación: 'desnazificación de Ucrania'. Las repúblicas de Donbass se separaron en 2014 exactamente porque estaban indignadas por la legalización de los colaboradores nazis de la Segunda Guerra Mundial de origen ucraniano.

-¿Era inevitable la situación? ¿Podría haberse resuelto a través de una serie de negociaciones?

-Las negociaciones se llevan a cabo desde 2014. Ucrania firmó dos veces el acuerdo de Minsk, pero se negó a cumplirlo por temor a que los neonazis armados derrocaran al gobierno como en 2014. El acuerdo de Minsk implicaba la reintegración de las repúblicas de Donbass en Ucrania, pero otorgando el estatuto especial de autonomía con derecho a tener su propia política cultural y lingüística. Esto era inaceptable para nuestros nacionalistas radicales a quienes les gustaría ver una Ucrania pronazi unificada y monoétnica. Entonces, la disyuntiva era: o los comunistas (ya prohibidos) aquí o los nazis. No hay una tercera opción.

Neonazis en el batallón paramilitar Azov.

-¿Cómo están lidiando los ucranianos con esto?

-Hay un 5-6% de ucranianos que comparten una ideología pronacionalista o pronazi. Hay un 5-6% de comunistas comprometidos o simpatizantes. El resto apoya a los que están ganando en este momento. Los últimos años millones de ucranianos emigraron: unos 3,5 millones a Rusia y les gustaría volver en caso de cambio de gobierno. Otros 3 millones, inmigrantes laborales en países occidentales, tienden a compartir las narrativas de los medios occidentales.

-¿Qué consecuencias tendrá esto para las Repúblicas de Donbass?

-Supongo que serán una especie de países independientes como Abjasia, Osetia del Sur, Transnistria. Dado que Ucrania se negó a los acuerdos de Minsk, no volverán, dada también la mucha sangre derramada en los 8 años que dividen a Kiev y Donetsk.

-Hasta ahora, todos han estado jugando el juego de la culpa y apoyando a cualquiera de los lados. ¿Hay algo que los medios hayan ocultado al público?

Lo principal que se oculta al público es que hay un número de nazis declarados integrados en el ejército, la policía y la Guardia Nacional de Ucrania. El sistema educativo ucraniano lava el cerebro a los niños glorificando a los nazis de la Segunda Guerra Mundial y culpando a los soviéticos. Los medios occidentales prefirieron ignorar los bombardeos diarios de las ciudades de Donbass y la resistencia de los mineros del carbón de Donetsk, pero están indignados cuando solo se bombardea al lado pro-estadounidense.

-Si la OTAN retrocede, ¿existe la posibilidad de una guerra a gran escala?

-No puedo predecir eso. Pero definitivamente, es una nueva guerra entre los lados pro-OTAN y anti-OTAN. Hay cambios profundos a nivel geopolítico y los países del Primer Mundo enfrentan crisis económica. La única forma que ven en un conflicto es lucrándose con el comercio y la venta de armas. También deben mostrar a los países del Tercer Mundo que EEUU y el Reino Unido aún son fuertes para imponer su agenda imperialista, especialmente después de los fracasos en Afganistán. Una posible pérdida de cualquier fuerza o país a favor de la OTAN puede generar un mayor conflicto económico dentro de los países del Primer Mundo, brindando más oportunidades a los países del Tercer Mundo para mejorar su situación económica.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/se-oculta-al-publico-que